

“EL EVANGELIO de la HOSPITALIDAD”

(Camino de SANTIAGO)

José Antonio JIMENEZ FDEZ, sacerdote

Algunos RASGOS de la HOSPITALIDAD del PEREGRINO:

1.- La Hospitalidad no es preguntar, enjuiciar, sino solamente acogerle, darle de beber y de comer...Es la Hospitalidad que ofrece Abraham a los 3 desconocidos (Gn.18,1-5), o cuando Lot introduce en su casa a los ángeles (Gn.19,1-8); o cuando Eliseo en Sunem fue invitado por una mujer sunamita a quedarse a comer (2 Re 4,8-10.13); o la misericordia que mostró el samaritano al recoger al herido y llevarlo a una posada (Lc.10,25-37)

2.- Jesús eleva la antigua prescripción de la hospitalidad (Lev.19,34) a mandamiento del amor (Mt.22,37) Es el mismo Jesús a quien acogemos.-Por eso distinguimos bien entre “acogida del corazón “ y mera filantropía. En el Camino de Santiago debemos recuperar las RAÍCES de su identidad y el verdadero sentido de la hospitalidad.-Cristo es el CAMINO ,la VERDAD y la VIDA

3.- Es importante cuidar los SIGNOS en el Camino: flechas amarillas que nos llevan a la meta o tumba del Apóstol; intercambio de signos entre peregrinos de distintos países, signo de la universalidad de la Iglesia; Libro de Firma y sellar las Credenciales donde vamos dejando huella de nuestro paso; piedra en le mochila que dejaremos en algún momento del Camino ; cuidar el trato con los otros peregrinosos ...etc/ o Pedir la bendición del párroco o al Obispo antes de salir para el camino

4.- San Benito a inicios del siglo VI en su “REGLA” al tratar la recepción de los peregrinos señala tres virtudes para el ejercicio de la Hospitalidad: CARIDAD, HUMILDAD y HOSNESTIDAD. Cuidemos también nosotros dichas Virtudes.

5.- Hay que elegir bien la RUTA...preparar bien la LOGÍSTICA del Camino; conocer bien su Espiritualidad; y sobre todo elegir bien los COMPAÑEROS de ruta. Que nadie nos prohíba ser contemplativos en la acción.

6.- Nada es ajeno al amor de DIOS; Por tanto, tampoco hay nada ajeno al amor del PEREGRINO. Dios se hace presente en el rostro de cada Peregrino, ¡descúbrelo!

7.- Como dijo San Juan Pablo II: La vida es para caminar, para hacer algo, para ir adelante. - Caminar es desinstalarse, salir de la quietud, y leer con realismo los acontecimientos de la vida. El verdadero Camino comienza al regresar a cada casa.-

SOMOS “HOMO VIATOR”, hombres y mujeres en CAMINO.